



Oración por la vida

Para rezar el día 25 de cada mes

Oh, Dios Padre, Creador de la vida humana, hombre y mujer creaste a tu imagen y nos insuflaste la vida con tu aliento.

Oh, Dios Hijo, Jesucristo, eres el camino, la verdad y la vida, te has encarnado para nuestra salvación.

Oh, Dios Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que vivificas, unes y mueves a la Iglesia como actúa el alma en el cuerpo humano.

Santísima Trinidad, un solo Dios, sostened a vuestro pueblo que peregrina en Salamanca, con la intercesión de nuestra Madre María, en el anuncio esperanzado y en el testimonio creíble del Evangelio de la Vida, para que la vida humana, querida y redimida por Dios, sea tenida como sagrada desde su comienzo hasta su término. Amén.



Cadena de oración por la **VIDA**



“Y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo”

25
DICIEMBRE



CATEDRAL VIEJA. SALAMANCA



12:00 HORAS





A LAS 12:00 DEL MEDIODÍA O EN OTRO MOMENTO DEL DÍA, PERSONAL O COMUNITARIAMENTE, ORAMOS POR LA VIDA RECORDANDO LA ENCARNACIÓN DEL SEÑOR.

EL ÁNGEL DEL SEÑOR ANUNCIÓ A MARÍA.
Y ELLA CONCIBIÓ POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO.

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas
las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA..
Dios te salve María,...

Y EL VERBO DE DIOS SE HIZO CARNE.
Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS.
Dios te salve María,...

RUEGA POR NOSOTROS, SANTA MADRE DE DIOS.
PARA QUE SEAMOS DIGNOS DE ALCANZAR LAS PROMESAS Y
GRACIAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. AMÉN.

OREMOS

Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.
(tres veces)



Y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo



Al orar por la vida, como hacemos en nuestra Iglesia diocesana salmantina el día 25 de cada mes, en esta ocasión además nos felicitamos la **Navidad**, la **naciente vida de Jesús**, Dios hecho hombre acostado en un pesebre, porque no hubo para Él, María y José sitio en la posada. Jesús se inserta en la Historia de la humanidad para redimirla, es Dios-con-nosotros, que nos salva del pecado.

Con la ayuda de Benedicto XVI, en su obra “La infancia de Jesús”, meditemos sobre la genealogía de Cristo propuesta por el evangelista Mateo, que nos introduce en la respuesta a la pregunta formulada por Pilato en la Pasión: “¿De dónde eres tú?”. Joseph Ratzinger señala dos nombres fundamentales en la narración: Abraham y David. “Con Abraham comienza la historia de la promesa. Él es peregrino hacia la tierra prometida. Toda su vida apunta hacia adelante, en una dinámica del caminar por la senda de lo que ha de venir. A través de Abraham ha de venir una bendición para todos”. Añade que esto tiene un horizonte claro, el mandato misionero del Resucitado: “Haced discípulos de todos los pueblos” (Mateo 28, 19).

Por otro lado, recuerda que “la estructura de la genealogía y de la historia que en ella se relata está determinada totalmente por la figura de David, el rey al que se había prometido un reino eterno. Con sus tres grupos de catorce generaciones, es un verdadero evangelio de Cristo Rey: toda la historia tiene la vista puesta en él, cuyo trono perdurará para siempre”.

Benedicto XVI subraya también la inclusión de cuatro mujeres no judías: “el mundo de los gentiles entra a través de ellas en la genealogía de Jesús, se manifiesta su misión a los judíos y a los paganos”. Al final, “una mujer, María, que es realmente un nuevo comienzo y relativiza la genealogía entera”, ya que “su hijo no proviene de ningún hombre, sino que es una nueva creación, fue concebido por obra del Espíritu Santo”. La mención de José, que participa como padre legal, lo inserta en la Ley y en la estirpe de David: “su origen se puede constatar y, sin embargo, es un misterio. Sólo Dios es su Padre en sentido propio. La genealogía de los hombres tiene su importancia para la historia en el mundo y, a pesar de ello, al final es en María, la humilde virgen de Nazaret, donde se produce un nuevo inicio, comienzo un nuevo modo de ser persona humana”.